

Entre el desarme nuclear y la presión militar: **La doble estrategia de Moscú frente a Washington y Kiev**

Dmitri Peskov, vocero del Kremlin, afirmó que es imperativo retomar los diálogos para la limitación de armamentos. Esta declaración surge después de que el mandatario estadounidense, Donald Trump, en un encuentro con el líder chino, Xi Jinping, propusiera iniciar conversaciones a tres bandas entre Washington, Moscú y Pekín en torno a esta materia.

"Resulta indispensable volver a la mesa de diálogo en materia de limitación de arsenales. De hecho, esta tarea debería haberse emprendido, por así decirlo, desde ayer", expresó el portavoz presidencial.

No obstante, el representante ruso hizo hincapié en que las pláticas sobre restricción de arsenales exigen una labor exhaustiva y técnica por parte de los especialistas, lo que descarta la posibilidad de obtener frutos inmediatos.

"En lo que respecta a la inclusión de Pekín en estas pláticas, estamos perfectamente al tanto de la posición de nuestros socios chinos. Hasta la fecha, han dejado claro que, al no contar con un arsenal nuclear equiparable al de Estados Unidos y Rusia, no ven viable ni conveniente sumarse a este tipo de conversaciones", recalcó.

El vocero del Kremlin añadió que, hasta el momento, la capital rusa ignora si la nación asiática ha modificado su criterio frente a este asunto.

El Tratado START III, acuerdo firmado por Moscú y Washington en el 2010 y cuya vigencia fue extendida por 5 años en el 2021, llegó a su fin el pasado 5 de febrero. Dicho convenio establecía un techo para los arsenales estratégicos de ambas potencias, restringiéndolos a un máximo de 700 vectores o misiles desplegados, 1.550 cabezas nucleares y 800 sistemas de lanzamiento, ya sea en activo o en reserva.

Un día después, el 6 de febrero, Thomas DiNanno, subsecretario de Estado de EE.UU. para el Control de Armas y la Seguridad Internacional, comunicó que el mandatario Donald Trump aspira a reemplazar el Nuevo START por un pacto más ambicioso que integre a la nación asiática.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, indicó que el Kremlin respeta el criterio que sostiene la capital china en relación con este tema.

En otro orden de ideas, el líder ruso, Vladímir Putin, se extendió con gran detalle al exponer la visión de Moscú frente a la eventual reapertura de las mesas de diálogo sobre el conflicto ucraniano.

De manera simultánea, hizo hincapié en que las autoridades ucranianas deberán asumir las consecuencias de las decisiones y movimientos ejecutados durante los últimos meses.

"Indudablemente, el mandatario abordó